

higiénicas que se pueden imaginar, falta todas ellas de ventilación y capacidad; húmedas, lúmbrias sin pavimento y almacenando en las mismas habitaciones productos agrícolas que contienen toda vía bastante humedad contribuyendo a hacer más insano el aire que en ellas se respira. El patio de todas las casas, está convertido en burretero: en una escavación del terreno generalmente a la salida de la puerta para mayor comodidad se van depositando las basuras que se recogen al efecto los detritus de la vida orgánica, los excrementos de los animales y restos de vegetales. Allí se van amontonando sin precauciones de ninguna clase, y como el hoyo ó escavación está en un nivel más inferior del resto del patio se acumulan las aguas, ya de lluvia, ya las que vierten de la casa que activan la descomposición y putrefacción de las basuras dando ocasión al desarrollo de infinidad de gérmenes patógenos, no ya malaricos simplemente, sino de toda clase de infección que solo esperan ocasión para producir sus efectos en el organismo humano.

Si los vecinos de Guadalupe quieren disminuir las intermitentes deben principiar por reformar las viviendas, dándoles algunas condiciones de salubridad de que hoy carecen y evitar espectáculos como los que hoy á visto la Comisión en una casa donde la habitación de la enferma está convertida también en cuadra de un borriquillo cuyo estiércol no se ha extraído en algunos días.

En vista pues de lo expuesto, esta Comisión tiene el